

José Ortega y Gasset: una perspectiva pragmatista de la historia

Marnie Binder

ORCID: 0000-0003-1228-4533

Resumen

La teoría de la historia es un tema central en la obra de Ortega. Los pragmatistas norteamericanos escribieron poco sobre historia. Ortega mantuvo fuertes críticas contra el pragmatismo norteamericano. El argumento presentado aquí es que hay similitudes entre su teoría de la historia con una vista pragmatista, no obstante, que se puede resumir como un perspectivismo pragmatista sobre la filosofía de la historia y la historiografía. La información histórica que se selecciona en gran parte es determinada por un razonamiento pragmático; los datos históricos son útiles, significativos, relevantes, interesantes –y continúan siendo así– porque nos ayudan a resolver problemas, puesto que un estudio del pasado nos ayuda a planear mejor el futuro. Hay un valor epistemológico y metafísico importante que se puede encontrar en una perspectiva pragmatista sobre la historia y la historiografía.

Abstract

The theory of history is a central topic in Ortega's writings. The American pragmatists wrote little on history. Ortega had fervent critiques of American Pragmatism. The argument presented here is that there are similarities in his theory on history with a pragmatist view, nonetheless, which can be summarized as a pragmatist perspectivism on the philosophy of history and historiography. Historical data selected for recording is largely determined by pragmatic reasoning; the historical details are useful, meaningful, relevant, and interesting –and continue to be– as they help us solve problems, since a study of the past is effective in helping us better prepare for the future. There is important epistemological and metaphysical value to be found in a pragmatist perspective on history and historiography.

Palabras clave

Ortega y Gasset, pragmatismo, perspectivismo, filosofía de la historia, Estados Unidos

Keywords

Ortega y Gasset, Pragmatism, Perspectivism, Philosophy of History, United States

Introducción

“Necesitamos de la historia íntegra para ver si logramos escapar de ella, no recaer en ella”, proclamó José Ortega y Gasset¹. La historia tiene un valor epistemológico vital; como cita aquí de ejemplo, un estudio cuidadoso de la historia nos ayuda a aprender para idealmente no repetir los errores del pasado. El argumento presentado aquí es que este valor surge en parte porque los datos históricos son significativos; tienen utilidad. En esta idea

¹ José ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*. Madrid: Austral, 2007, p. 159.

Cómo citar este artículo:

Binder, M. F. (2020). José Ortega y Gasset: una perspectiva pragmatista de la historia. *Revista de Estudios Orteguianos*, (40), 77-85.
<https://doi.org/10.63487/reo.181>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 40. 2020
mayo-octubre

hay una vinculación de la teoría de la historia de Ortega con el pragmatismo, a pesar de sus fuertes críticas contra la tradición filosófica norteamericana.

Realmente, Ortega escribió poco de sus reproches contra el pragmatismo². Aunque son muy significativos de elaborar, no serán el enfoque de este ensayo. De cualquier manera, sabemos que Ortega sí leyó sobre pragmatismo, y había un cierto interés en la filosofía norteamericana.³ Además, cuando es el caso, denegar es, de hecho, *un tipo* de interés puesto que representa una respuesta, o una reacción. Asimismo, es significativo resaltar que todos los filósofos que trajeron al español obras del pragmatista norteamericano John Dewey eran estudiantes de Ortega⁴.

Como seres humanos con historia, también hay que notar que las vidas de los pragmatistas norteamericanos y de Ortega fueron contemporáneas, aunque los norteamericanos fueron de una generación mayor⁵. Ortega frecuentemente aplica al pragmatismo solamente el término de “fines prácticos”, pero esta es una visión demasiado estrecha del pragmatismo norteamericano, y esta es parte de la razón por la que se relacionan más de lo que parece a primera vista. El enfoque de este ensayo será ver cómo la historia y el estudio histórico son *útiles, significativos, relevantes, interesantes* en un sentido *pragmatista* en la teoría de Ortega⁶.

Una perspectiva pragmatista de la historia

En la obra de Ortega, la historia tiene un papel central en la formación de quienes somos y de nuestras vidas. Esto se ve en la máxima axial de su filosofía “el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene... historia”⁷. Aunque los prime-

² De hecho, una muy importante está escondida en un artículo corto de sólo cinco páginas, titulado “Para dos revistas argentinas”.

³ Según el estudio de John T. Graham en su biblioteca personal, de William James, Ortega tuvo los dos volúmenes de *Principles of Psychology*, *The Will to Believe and Other Essays in Popular Philosophy*, *A Pluralistic Universe*, y *Pragmatism: A New Way for Some Old Ways of Thinking*. Esta es la evidencia de lo que *sabemos* que tuvo de libros pragmatistas; no se puede estar seguro de *todo* lo que ha leído de otras fuentes. Véase: John T. GRAHAM, *A Pragmatist Philosophy of Life in Ortega y Gasset*. Columbia: University of Missouri Press, 1994, p. 147.

⁴ Véase Antón DONOSO, “Dewey in Spain and Spanish America”, en *Pragmatism in the Americas*. New York: Fordham University Press, 2011, p. 33.

⁵ En su teoría de las generaciones, la gente se relaciona y se entiende mejor según su generación, más que la cultura. Por ejemplo, dos jóvenes de veinte años se entienden mejor, aunque son de países diferentes, que el joven y un anciano del mismo país. Ortega vivió de 1883 a 1955, nacido después de Pierce (1839-1914), James (1842-1910), y Dewey (1859-1952).

⁶ Hay que notar que es importante tener claro y preciso las definiciones de todos estos términos: *útil, significativo, relevante, interesante*.

⁷ José ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema y otros ensayos de filosofía*. Madrid: Alianza Editorial, 2003, p. 48.

ros pragmatistas norteamericanos escribieron poco sobre el tema de la historia o la historiografía, hay un énfasis compartido sobre este papel central de la historia definiendo quiénes somos y nuestras vidas en cada momento, sobre todo cuando aplicamos el término frecuentemente usado por los pragmatistas de “experiencia”, como veremos más detalladamente *a posteriori*. Entre todos los pragmatistas norteamericanos, quizás con quien más comparte Ortega es John Dewey, en lo relativo a esta idea de la centralidad de la historia en el ser humano. Dijo Dewey que el “individuo humano es él mismo una historia” debido a su “particular desarrollo en el tiempo”⁸.

Un punto principal donde la teoría pragmatista se superpone con la teoría de la historia de Ortega es en la noción de “experiencia”. Para el pragmatista, “experiencia” es un proceso continuo de interacción entre el individuo y su entorno, como Dewey explica: “Experience occurs continuously, because the interaction of live creature and environing conditions is involved in the very process of living”⁹. La “experiencia” existe a lo largo de un continuo que es pasado, presente y futuro, como Dewey añade, “in short, the temporal continuum of life-activities, when it is analyzed and described in terms of organic and environmental factors, must be regarded as continuous reciprocal doing-undoing”¹⁰. Esto claramente resuena con la noción principal de Ortega de “yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”¹¹. Para Ortega, esto constituye nuestra “realidad radical”, y también es nuestra realidad histórica en cada momento.

Como la noción pragmatista de “experiencia” existe en un continuo, y esto implica una parte que es el pasado, entonces “experiencia” puede a veces ser intercambiable con “historia”. De hecho, en este continuo, la historia es más tangible porque el presente es efímero y se convierte en “historia” casi tan rápidamente como se enuncia. El futuro es intangible. Como Ortega declaró: “el hombre hace historia porque ante el futuro, que no está en su mano, se encuentra con lo único que tiene, que posee, es su pasado”¹². El pragmatista nortea-

⁸ La cita en inglés es la siguiente: “human individual is himself a history” por su “particular development in time”. Véase: John DEWEY, *The Later Works 1925-1953*, ed. Jo ANN BOYDSTON. Carbondale: Southern Illinois University Press, 2008, p. 102.

⁹ John DEWEY, *Art as Experience*. New York: Penguin Group, 2005, p. 36.

¹⁰ John DEWEY, *Unmodern Philosophy and Modern Philosophy*. Carbondale: Southern Illinois University Press, 2012, p. 325.

¹¹ José ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Cátedra Letras Hispánicas, 2007, p. 77.

¹² José ORTEGA Y GASSET, *En torno a Galileo*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2005, p. 143.

mericano William James afirmó una conclusión similar: “El momento de pasar es lo único que fue, es o será concreto”¹³.

A pesar de que el futuro es intangible, en la tradición pragmatista, el futuro todavía mantiene un papel clave para llevar adelante el propósito de nuestro estudio histórico, ya que se tiene el objetivo de mejorar el porvenir a través del aprendizaje del pasado. Tal y como hemos visto en la primera cita, Ortega comparte esta idea. Dewey tiene la misma posición: “la comprensión inteligente de la historia pasada es hasta cierto punto una palanca para mover el presente hacia una cierta clase de futuro”¹⁴. El pasado nos sirve de lecciones; tiene gran valor epistemológico, sobre todo, para aplicar a problemas en el presente y en el posible futuro. El estudio histórico nos ayuda a superar posibles problemas en el futuro. El estudio histórico nos ayuda a estar más cerca al futuro que queremos.

Una metodología pragmatista de la historia, del estudio histórico y de la historiografía

Una filosofía explícitamente pragmatista de la historia se centra en cómo un estudio de la historia tiene futuras aplicaciones prácticas (la historia proporciona una base epistemológica y metafísica para el futuro porque guardamos lo que es útil, relevante, significativo, e interesante) y así resuelve problemas. Para Dewey:

El pragmatismo, por lo tanto, se presenta como una extensión del empirismo histórico, pero con esta diferencia fundamental, que no insiste en fenómenos antecedentes sino en fenómenos consiguientes; no en los precedentes, sino en las posibilidades de acción¹⁵.

¹³ La cita en inglés es la siguiente: “The passing moment is the only thing that ever concretely was or is or shall be”. John J. McDERMOTT, *The Writings of William James: A Comprehensive Edition*. Chicago: The University of Chicago Press, 1977, p. 158.

¹⁴ La cita en inglés es la siguiente: “Intelligent understanding of past history is to some extent a lever for moving the present into a certain kind of future”. Citado en: J. E. TILES, *John Dewey: Critical Assessments*, vol. IV. New York: Routledge, 1992, p. 63.

¹⁵ La cita en inglés es la siguiente: “Pragmatism, thus, presents itself as an extension of historical empiricism, but with this fundamental difference, that it does not insist upon antecedent phenomena but upon consequent phenomena; not upon the precedents but upon the possibilities of action”. John DEWEY, *The Philosophy of John Dewey: 1. The Structure of Experience, 2. The Lived Experience*, ed. John McDERMOTT. Chicago: The University of Chicago Press, 1981, p. 50.

Ortega también sostuvo que:

Las experiencias de vida hechas estrechan el futuro del hombre. Si no sabemos lo que va a ser, sabemos lo que no va a ser. Se vive en vista del pasado. (...) Ahora bien: del hombre es preciso decir, no sólo que su ser es variable, sino que su ser crece y, en este sentido, que progresa¹⁶.

Claramente para Dewey y Ortega el estudio histórico tiene importantes aplicaciones para el futuro. Más concisamente, para el pragmatista, la experiencia es lo que experimentamos o vivimos. Por lo tanto, si la historia es una parte de este continuo de experiencia, entonces la historia o la experiencia histórica es lo que experimentamos como es en un sentido útil, relevante, interesante, significativo.

En cualquier intento de registrar la historia siempre faltará objetividad total, no incluirá todas las perspectivas históricas –pocos estarían en desacuerdo con esto. Pero desde el punto de vista pragmatista, eso no significa que no haya valor en el estudio histórico ni que perdamos mucho valor tampoco. Para el pragmatista, sí hay un valor importante en lo que los libros de historia nos enseñan sobre los autores y las circunstancias históricas de la época en la que fueron escritos y publicados. Los libros de historia nos informarán no solamente de sus propios detalles históricos, sino también del momento histórico en que fueron escritos, publicados, y el periodo mientras seguían en circulación. Es común la tendencia de preservar lo que es práctico en un sentido amplio de significativo, utilidad, relevancia, interés –si queremos aprender de la vida en la Grecia antigua, vamos a preservar los detalles de la democracia directa, por ejemplo, cómo Platón pasó su vigésimo cumpleaños. Hay ciertos datos que, obviamente, nos resultan más útiles para aprender del pasado. Epistemológicamente, aunque no podemos estar seguros de si los libros de historia tienen hechos históricos objetivos, desde un (o más) punto de vista pragmatista, esto es aceptable –de lo que sí podemos tener certeza es de que el pasado se narra desde un punto de vista subjetivo y que resulta primordial saber lo que nosotros *consideramos* significativos, relevantes, útiles, e interesantes, en el momento de preservar estos detalles históricos y durante el tiempo en que sigan en circulación. No hay ningún final en la investigación histórica. Como dijo Dewey, es “indefinidamente elástica”¹⁷. Solamente podemos investigar y proponer con-

¹⁶ José ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*. Madrid: Alianza Editorial, 2003, pp. 48-49.

¹⁷ La cita en inglés es la siguiente: “Experience thus reaches down into nature; it has depth. It also has breadth and to an indefinitely elastic extent. It stretches. That stretch constitutes inference”. John DEWEY, *Experience and Nature*. New York: Dover Publications, 1958, p. 4a-I.

clusiones inductivamente inferenciales. Necesitamos corroborar continuamente nuestras “afirmaciones justificadas”, usando el término de Dewey, o las conclusiones inductivamente inferenciales que hacemos¹⁸. Los historiadores seleccionan datos históricos específicos, porque hay ciertos datos históricos o tradiciones consideradas particularmente importantes para mantener registros porque son significativos, relevantes, útiles e interesantes para el/los historiador(es) y el público de la época. El significado, relevancia, utilidad e interés surge a través de múltiples formas, ya sea por los individuos, la comunidad o por la cultura y la sociedad de la época (la historia es histórica), y nos cuentan bastante de estas fuentes.

Dewey razona que “la escritura de la historia en sí misma es un acontecimiento histórico. Es algo que sucede y que en su ocurrencia tiene consecuencias existenciales”¹⁹. La implicación aquí es que la historia tiene esencialmente un “doble sentido”. Primero, el acto de la grabación de la historia deja su propia huella, y segundo, posteriormente puede cambiar el curso de futuros eventos. Así que, de nuevo, para el pragmatista, hay datos históricos que son particular e individualmente pertinentes en el sentido de ser útiles, significativos, relevantes e interesantes para los historiadores y público de su tiempo. Pero no es solamente la perspectiva del historiador la que determina qué datos históricos exploran y registran. Como Ortega resume, también hay un “espíritu del tiempo” que influye en esa selección²⁰. Así que hay perspectiva en todo esto que realiza selecciones específicas de datos históricos; siempre habría perspectiva, tanto del historiador como del espíritu del tiempo, detrás de cualquier selección de datos históricos –aquí tenemos un enlace con el perspectivismo de Ortega. Podemos denominar esta coincidencia del pragmatismo y la teoría de historia de Ortega como un “perspectivismo pragmatista de la historia”.

Como dice Ortega, hay tantas interpretaciones como perspectivas, y por eso la única falsedad es proclamar que hay una verdad; “la realidad, como

¹⁸ Para Dewey, lo que aceptamos como una “verdad” no se puede probar con certeza absoluta. Una verdad es simplemente una afirmación que puede que sea válida o no, porque la verdad es “las realidades experimentadas” [experienced realities] y “oscuras aproximaciones fútiles” [shadowy futile approximations]. *The Philosophy of John Dewey: Two Volumes in One*, p. 192.

¹⁹ La cita en inglés es la siguiente: “the writing of history is itself a historical event. It is something which happens and which in its occurrence has existential consequences”, John DEWEY, *Logic: The Theory of Inquiry*. New York: Henry Holt and Company, 1938, p. 237.

²⁰ Véase: “la mayor porción de mi mundo, de mis creencias proviene de ese repertorio colectivo, coincide con ellas. El espíritu del tiempo, las ideas de la época en su inmensa porción y mayoría están en mí, son las mías”. JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *En torno a Galileo*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2005, p. 82.

un paisaje, tiene infinitas perspectivas, todas ellas igualmente verídicas y auténticas. La sola perspectiva falsa es esa que pretende ser la única”²¹. Esto se aplica también a la historia, porque la historia es perspectiva. Hay tantas interpretaciones históricas como perspectivas históricas. Del mismo modo, la interpretación de José Medina resume bien como James tiene una idea similar:

Nuestras creencias sobre el pasado mantienen su fuerza vital, si la mantienen, gracias a diarias negociaciones epistémicas, incrustadas en una compleja red de prácticas interpretativas que implican siempre una multiplicidad de perspectivas. Es dentro de estas prácticas interpretativas plurales y diversas que nuestras negociaciones epistémicas sobre los recuerdos individuales y colectivos se establecen, así como la objetividad y la verdad de nuestras creencias sobre el pasado²².

Sin duda esto resuena con el siguiente argumento de Ortega:

Porque historia es entender bien las realidades humanas a que estos documentos aluden y que esos documentos son, y esta intelección supone poseer todo un surtido de difíciles teorías, fundamentales unas e instrumentales otras, que esos beneméritos hombres no conocen e ignoran concienzudamente, tanto que ni siquiera las echan de menos. Pero sin ellas no hay historia. Por eso es la historia todavía una ciencia adolescente que con frecuencia balbucea²³.

El estudio de la historia, como la historia en sí misma, siempre permanecerá inacabado. En un sentido pragmatista, no hay ningún final en la investigación histórica.

²¹ José ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Alianza Editorial, 2006, pp. 148-149.

²² La cita en inglés es la siguiente: “Our beliefs about the past maintain their vital force, if they do, thanks to day-to-day epistemic negotiations embedded in a complex network of interpretative practices that always involve a multiplicity of perspectives. It is within these plural and diverse interpretative practices that our epistemic negotiations about individual and collective memories take place, and the objectivity and truth of our beliefs about the past is established”. *100 Years of Pragmatism*, p. 132.

²³ José ORTEGA Y GASSET, *Una interpretación de la historia universal*. Madrid: Alianza Editorial, 1989, p. 91.

Conclusión

En conclusión, existe una filosofía de la historia presente en el pragmatismo, aunque los pragmatistas no escribieron mucho sobre el tema de la historia. También hay algo de pragmatismo presente en la teoría de Ortega sobre la historia, a pesar de sus críticas. Sí existe un perspectivismo pragmatista de la historia en la teoría de Ortega²⁴. Así, al igual que el carácter continuo de la historia y del estudio histórico, estos temas se deben explorar más a fin de añadir capas de interpretación a la teoría de Ortega sobre la historia y la filosofía inherente de la historia dentro del pragmatismo. El pragmatismo no trata solamente de denegar todo menos los fines prácticos –más bien, el pragmatismo insiste en los fines prácticos, en un sentido amplio de ser interesantes, relevantes, significativos, y útiles, siendo esta la vía a través de la cual podemos saber *más* y con la que más cerca a la certeza podemos estar. Podemos aprender de nosotros y de nuestra historia estudiando por qué ciertos datos históricos son útiles, relevantes, significativos e interesantes para nosotros, y por qué continuaban siendo valorados así, o por qué, al contrario, dejan de serlo y dejan de estar en circulación. No hace falta ser antirrealista; existen datos históricos, pero desde una perspectiva pragmatista, no podemos estar seguros cuando se sobreponen con una realidad objetiva –pero *sí* podemos estar seguros de que se sobreponen con *nuestra realidad pragmatista* y, de nuevo, esto tiene mucho valor epistemológico y metafísico. ●

Fecha de recepción: 07/01/2020

Fecha de aceptación: 18/04/2020

²⁴ Hay mucho contenido que se puede elaborar sobre su tiempo en el post-kantianismo en Marburgo y la influencia pragmática que tuvo.

■ REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEWEY, J. (1938): *Logic: The Theory of Inquiry*. New York: Henry Holt and Company.
- (1958): *Experience and Nature*. New York: Dover Publications.
- (1981): *The Philosophy of John Dewey: 1. The Structure of Experience, 2. The Lived Experience*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (2005): *Art as Experience*. New York: Penguin Group.
- (2008): *The Later Works 1925-1953*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- (2012): *Unmodern Philosophy and Modern Philosophy*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- DONOSO, A. (2011): "Dewey in Spain and Spanish America", *Pragmatism in the Americas*. New York: Fordham University Press.
- GRAHAM, J. T. (1994): *A Pragmatist Philosophy of Life in Ortega y Gasset*. Columbia: University of Missouri Press.
- (2001): *The Social Thought of Ortega y Gasset: A Systematic Synthesis in Postmodernism and Interdisciplinarity*. Columbia: University of Missouri Press.
- (1997): *Theory of History in Ortega y Gasset: The Dawn of Historical Reason*. Columbia: University of Missouri Press.
- MCDERMOTT, J. (1977): *The Writings of William James: A Comprehensive Edition*. Chicago: The University of Chicago Press.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1989): *Una interpretación de la historia universal*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2003): *Historia como sistema y otros ensayos de filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2005): *En torno a Galileo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2006): *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2007): *La rebelión de las masas*. Madrid: Austral.
- (2007) *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Cátedra Letras Hispánicas.
- TILES, J. E. (1992): *John Dewey: Critical Assessments* Vol. IV. New York: Routledge.